

4.- LECTURA EN VOZ ALTA.

Uno de los objetivos de la escuela es crear lectores de por vida pero la realidad es que la mayoría de los alumnos sólo leen lo justo para aprobar y se olvidan de leer cuando son adultos.

Algunos expertos dicen que la lectura en voz alta es una actividad tan importante que su práctica debiera realizarse en todos los niveles educativos. Leemos a los niños para entretener, para tranquilizar, para informar o explicar, para despertar la curiosidad, para inspirar... Pero al leer en voz alta también:

- Se condiciona la mente del niño para asociar lectura con placer.
- Se crea un background de conocimiento.
- Se suministra un rol modelo de lectura.
- Se potencia la adquisición del vocabulario.

Cada vez que leemos a un niño le estamos enviando un mensaje positivo a su cerebro. Es como un anuncio publicitario que condiciona a que el niño asocie libros con placer. Sin embargo pudiera asociar hechos no placenteros con la escuela y la lectura. La experiencia en su aprendizaje puede ser monótona o aburrida, amenazante y sin significado (horas interminables realizando fichas, horas de intensa práctica fonética y horas de tests con preguntas que no están relacionadas) Si el niño rara vez experimenta el placer de leer entonces estaremos ante el grupo de alumnos que leen lo justo en el colegio y que se olvidan de leer cuando son adultos.

¿Leen todos los profesores en voz alta a sus alumnos? ¿Hay una edad en la que los alumnos son demasiado mayores para que se les lea? Muchos profesores son firmes defensores de la lectura en voz alta a los alumnos incluso de niveles superiores.



“No era nada mas que oídos cuando estaba apoyado sobre mi almohada escuchando a mi niñera cómo me leía los cuentos de Grimm. Algunas veces su voz me producía sueño, otras por el contrario me ponía excitado y yo le solicitaba con urgencia que me averiguara lo que ocurría en la historia. incluso antes de

lo previsto por el autor. Pero la mayor parte del tiempo disfrutaba de una sensación de lujo de ser arrastrado por las palabras y de sentir que estaba viajando por algún lugar remoto... Más tarde cuando yo tenía 9 o 10 años, el director de mi colegio me

dijo que el que a uno le lean es cosa de niños pequeños, le creí y abandoné la práctica. (De A History of Reading, Viking, 1996, by Alberto Manguel, pp. 109-110)

Los profesores han leído en voz alta a sus alumnos de los primeros niveles educativos durante siglos. Sabemos que el tiempo empleado en leerles en voz alta es muy valioso para estos alumnos que todavía no saben leer ya que después se les ha visto coger el libro y mirarlo una y otra vez. Algunas veces memorizan la historia para compartirla con sus amigos y otras incluso duermen con el libro.

En las clases de infantil es conveniente leer sin mostrar las ilustraciones de los libros y de esta manera los niños prestan mucha más atención ya que no hay dibujos que les cuenten la historia. Una vez que la historia ha sido leída se les pide a los niños que realicen dibujos del escenario, de los personajes principales o de las partes de la historia preferidas por cada uno. Cuando se comparten los dibujos todos se sorprenden de las muy diversas formas de interpretar la misma historia. Y por supuesto la parte favorita de todo este proceso es cuando finalmente tienen la oportunidad de ver las ilustraciones del libro.

En cursos superiores es siempre recomendable pedirle a un alumno o alumna que lea las instrucciones de las actividades en voz alta. Debemos de tener la precaución de nombrar un alumno distinto cada vez. Pero, por qué es recomendable que los alumnos lean las instrucciones: podemos comprobar la pronunciación; el resto de los alumnos entienden mejor las instrucciones cuando son leídas por otro estudiante y les gusta más escuchar a un compañero que al profesor. Si leen las instrucciones en silencio nunca terminarán todos al mismo tiempo cosa que no ocurre cuando leen en voz alta.

Pero la lectura en voz alta por profesores o incluso por alumnos a menudo para o disminuye cuando el alumno ha aprendido a leer. Jim Trelease en su libro *The Read Aloud Handbook*: se pregunta que ¿Por qué? Trelease considera que *Leer en Voz Alta* es una manera de promocionar la Lectura y de la misma forma que una empresa como McDonalds no deja de hacer publicidad porque la mayoría de los americanos conozcan sus restaurantes y cada año gasta más dinero en anuncios publicitarios, los profesores no debemos de dejar de promocionar la lectura (leer en voz alta) porque nuestros alumnos sean mayores.

La lectura en voz alta ayuda a los niños a desarrollar y mejorar las habilidades de expresión y comprensión oral y escrita. Muchos profesores de idioma afirman que la

lectura en voz alta enseña a los niños la literatura de una manera muy especial de forma que la lectura silenciosa no puede. Pues, la lectura en voz alta transmite matices y resortes inherentes a la propia magia de la voz humana que por la misma razón no se halla en la lectura silenciosa (si bien esta es portadora de otros valores). Judy Freeman en un artículo publicado en la revista Teacher Magazine en 1992 decía:

“Leer en voz alta en la escuela no es un adorno. Intenta que cada libro sea una experiencia especial para tus alumnos. Permíteles que vivan la literatura, que lleguen a implicarse en la historia de tal manera que se conviertan en parte de la misma. Esto podría cambiar sus vidas.”

La televisión pública WETA proporciona consejos a la hora de leer en voz alta a los niños. Estos consejos incluyen:

- Discutir las lecturas en voz alta con la clase para enriquecer y aumentar la comprensión de nuestros alumnos.
- Usar las ilustraciones para estimular la predicción e interpretación.
- Aprender más sobre los autores e ilustradores. Leer otras obras de los autores favoritos.
- Ayudar a que los alumnos relacionen los libros con sus propias experiencias.
- Conseguir otros libros con tópicos relacionados con el currículum de interés para toda la clase.

Las razones por las que no debemos de descuidar la lectura en voz alta (tanto de alumnos como del profesor) son:

- Podemos leer artículos sobre temas en los que el alumno ya esté familiarizado en su lengua materna. De esta manera el contenido ya es familiar y lo único que necesitan aprender son las palabras y frases. Los alumnos pueden utilizar el conocimiento que ya poseen para entender los temas de los artículos.
- En lugar de aprender las palabras de forma aislada aprendemos el significado de las palabras en su contexto. Los alumnos pueden leer artículos que muestran el uso natural de palabras, frases y giros idiomáticos. Los conocimientos que el alumno posee en su lengua materna se pueden utilizar como ayuda a la comprensión de lo que se está escuchando y que después se lee. Los alumnos pueden adivinar el significado de palabras nuevas por el contexto algo que no se puede hacer cuando se aprenden las palabras de forma aislada. Al leer en voz alta temas que ya dominan en la lengua materna resulta que también es una manera de desarrollarlos y cultivarlos.
- Cuando yo leo a mis alumnos procuro hacerlo con una entonación y acento apropiados y también procuro utilizar el lenguaje corporal adecuado a la situación lectora. La lectura en voz alta añade la dimensión sonora (que es crítica para las destrezas de listening y speaking) a la lectura silenciosa de tal manera que sirve de puente entre los ojos y los oídos. La lectura en voz

alta también conecta los ojos y los oídos con la lengua y con todo el cuerpo (body language).

- Cuando nuestros alumnos leen en voz alta al menos hacen dos cosas: se escuchan asimismos y mejoran su destreza oral. Al leer en voz alta no nos podemos saltar palabras de la misma forma que cuando hacemos lectura silenciosa. Cada palabra debe ser leída en el mismo orden en que aparece en el texto. Los alumnos aprenden a corregirse pues pueden comparar la manera en que ellos leen con la lectura del profesor. Creo que si podemos conseguir que nuestros alumnos lean con fluidez estamos ayudándoles a conseguir una habla fluida.

Pero, ¿es la lectura todavía importante en estos tiempos de Internet? La lectura es el corazón de la educación. El conocimiento de casi todas las asignaturas en la escuela fluye y palpita a través de la lectura. Uno debe ser capaz de leer el texto de un problema para ser capaz de entenderlo. Incluso el más complejo manual de informática que puede ser determinante para el manejo de un determinado programa debe de ser leído. Así cuanto más lee un alumno más conocimientos adquiere y cuantos más conocimientos adquiere más cultiva su inteligencia y cuanto más cultive su inteligencia mayor será el rendimiento en los estudios que realice.

Las tecnologías de la información y la comunicación permiten, en el marco actual de la Sociedad de la Información, extender a un gran número de personas los materiales y servicios educativos y culturales y en el caso de la lectura no debemos de caer en la tentación de cambiar el soporte de papel por el soporte digital sino que debemos aprovechar las posibilidades de interactividad y multimedia que ofrece la Red (Ver capítulo de Video-lecturas)

